

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia. Departamentos de Quindío, Valle del Cauca, Caldas y Carcastillo en España**

Andrés Guillermo Valencia Chalarca

Deisy Carolina Rubiano Hurtado

Laura Milena Torres Gómez

Norman Augusto Bedoya Marín

Raúl Eduardo Velásquez Sepúlveda

Asesor

Juliana Andrea Pineda Zambrano

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2024

## Resumen

Este trabajo inicia con el análisis de dos historias que retornan y la exploración de cinco experiencias relacionadas con imágenes y narrativas de violencia. Para este último aspecto, se emplea la herramienta participativa de la foto voz en cuatro regiones de Colombia y una en España. Estas historias y experiencias permiten ver las complejidades y dimensiones de la violencia en diversos contextos. Los relatos de las historias que retornan se exploran desde una mirada subjetiva, el panorama presentado por los protagonistas y sus propias perspectivas. Estos sobrevivientes han atravesado diferentes etapas y escenarios, experimentando una secuencia de sentimientos que van desde la frustración hasta la aceptación y la superación, siempre impulsados por la motivación de buscar la verdad con un solo propósito: alcanzar la resiliencia. El análisis de cada caso se enfoca en abordar de manera psicosocial las violencias, donde se evidencia la agresión y, en ocasiones, la hostilidad en las sociedades. Estas se vinculan con creencias personales poco saludables, prejuicios arraigados, estereotipos, prácticas culturales arraigadas y sistemas socioeconómicos persistentes en la sociedad. Estos casos instan a cuestionar y analizar situaciones complejas, pero que, desde una perspectiva profesional en Psicología, se ofrece un enfoque de acompañamiento subjetivo a través del planteamiento de acciones y actividades encaminadas a la resolución de casos en diferentes fases de la realidad sociopolítica. Todo esto está ligado a una revisión, reflexión, identificación y exposición de elementos que permitan obtener un diagnóstico situacional claro sobre los emergentes psicosociales.

***Palabras clave:*** Emergentes, Violencia, Motivación, Relatos, Justicia

### **Abstract**

This paper begins with the analysis of two return stories and the exploration of five experiences related to images and narratives of violence. For the latter, the participatory tool of photovoice is used in four regions of Colombia and one in Spain. These stories and experiences allow us to see the complexity and dimensions of violence in different contexts. The accounts of the returning stories are explored from a subjective point of view, the panorama presented by the protagonists and their own perspectives. These survivors have gone through different stages and scenarios, experiencing a sequence of emotions ranging from frustration to acceptance and overcoming, always driven by the motivation to seek the truth with a single purpose: to achieve resilience. The analysis of each case focuses on a psychosocial approach to violence, where aggression and sometimes hostility are evident in societies. These are linked to unhealthy personal beliefs, ingrained prejudices, stereotypes, entrenched cultural practices and persistent socio-economic systems in society. These cases urge to question and analyze complex situations, but that, from a professional perspective in psychology, a subjective accompaniment approach is offered through the approach of actions and activities aimed at resolving cases in different phases of socio-political reality. All this is linked to a review, reflection, identification and exposition of elements that allow obtaining a clear situational diagnosis on psychosocial emergencies.

***Keywords:*** Emergent, Violence, Motivation, Narratives, Justice

## Tabla de Contenido

Introducción .....	7
Análisis de Relatos de Historias que Retornan. Relato de Ernesto.....	8
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	11
Análisis Caso Masacre en El Salado: Relatos de Resiliencia Después de 20 años .....	14
Desafíos Psicosociales Emergentes.....	14
Impactos Biopsicosocioculturales Después de la Masacre .....	17
Impactos Biológicos y Psicológicos .....	17
Impactos Sociales .....	18
Impactos Culturales .....	19
Elementos Simbólicos, Manifestaciones de Resiliencia y Experiencias de Transformación ...	21
Estrategias Psicosociales que Facilitan la Potenciación de Recursos de Afrontamiento .....	24
Informe Analítico y Reflexivo de las Experiencias sobre Imágenes y Narrativas de Foto-Voz ..	31
Entrelazando Sentidos Territoriales .....	31
Metáforas y Narrativas Subjetivas para Revelar la Complejidad de la Violencia .....	33
Imágenes y Narrativas que Reviven la Memoria .....	34
Construyendo Memorias Colectivas para Abordar la Violencia.....	37
Conclusiones.....	39
Referencias.....	43
Apéndices.....	47

## Lista de Tablas

<b>Tabla 1</b> <i>Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas</i> .....	11
<b>Tabla 2</b> <i>Primera Estrategia: Coalición Comunitaria Juvenil</i> .....	24
<b>Tabla 3</b> <i>Segunda Estrategia: Fortalecimiento Redes de Apoyo Comunitario</i> .....	26
<b>Tabla 4</b> <i>Tercera Estrategia: Red de Apoyo Informal en Personas Mayores</i> .....	28

## Lista de Apéndices

<b>Apéndice A</b> <i>Enlace de Video Noticiero Magazín-FotoVoz</i> .....	47
--	----

## Introducción

El deseo de una sociedad ideal es lograr una igualdad, diferentes como humanos, pero siempre libres. La sociedad anhela igualdad y libertad, rechazando la violencia como muestra del afán de obtener beneficios a cualquier costo.

La construcción colectiva del documento busca concienciar sobre las consecuencias perjudiciales de la violencia y mitigar el sufrimiento, mediante la atención psicosocial. Las narrativas de las víctimas del conflicto armado en Colombia ofrecen una reflexión significativa sobre los desafíos psicosociales y la resiliencia que enfrenta el ser humano.

El análisis comienza con el estudio de un relato individual: El caso de Ernesto, el cual refleja el dolor emocional y daño psicológico como consecuencia de la violencia y exilio. Luego, se explora la masacre de El Salado en el Carmen de Bolívar, donde se destaca la notable resiliencia de la comunidad frente a la adversidad. A pesar de los momentos difíciles y traumas sufridos, algunos individuos han descubierto la capacidad de afrontar el dolor con recursos personales y apoyo externo, desafiando las expectativas convencionales de la psicología tradicional, y la notable perseverancia en la reconstrucción de su tejido social. Esta solidaridad ha sido el motivo que lleva adelante su proceso de recuperación, brindando un sentido de pertenencia y esperanza en un futuro mejor.

Además, se presenta un informe analítico y reflexivo de experiencias en violencia con la técnica de la foto-voz, una herramienta participativa que explora las dinámicas sociales en algunas regiones de Colombia y España. Este informe, titulado “Experiencias Sobre Imágenes y Narrativas”, profundiza en temas de violencia y resiliencia comunitaria, buscando promover acciones transformadoras hacia la reconstrucción de la singularidad individual y la cohesión comunitaria, así como el fomento de la justicia y la cooperación en las sociedades.

### **Análisis de Relatos de Historias que Retornan. Relato de Ernesto**

El discurso de la historia personal de Ernesto arroja una luz esperanzadora sobre una experiencia marcada por la violencia del conflicto armado en Colombia. Durante su infancia, su familia, reconocida como líder comunitaria, fue objeto de persecución y amenazas de un grupo armado, al descubrir su influencia en la comunidad local. En su posición de víctima, esta situación desencadenó un trauma significativo en Ernesto, causado por el exilio y la separación familiar. El alejamiento forzado de su entorno, amigos y parientes, lo sumergió en una lucha interna, enfrentando barreras socioculturales tanto en su país natal por las amenazas a su familia y desaparición de un familiar, lo que generó sentimientos de inseguridad y opresión, como en el país de exilio, donde fueron vistos como extranjeros refugiados y esto afectó su autoestima. Este sentimiento de desarraigo y rechazo generó un conflicto en su identidad y una búsqueda de identidad, dejando una huella indeleble de dolor emocional y daño psicológico que perduró en el tiempo.

Un experto en terapia narrativa, especializado en el análisis de narrativas de personas afectadas por traumas múltiples, explica en un artículo con casos reales de pacientes cómo estas experiencias pueden erosionar el sentido de identidad y valía personal. Según White (2004) “muchas han perdido lo valioso de ser personas, han perdido la noción de quienes son, de su sentido de sí-mismo” (p. 3). A pesar de todo, también destaca cómo las personas tienen la capacidad de hallar significado y valor en medio del sufrimiento.

Para aquellos que han atravesado situaciones traumáticas, persiste una esperanza secreta de un mundo mejor, donde el dolor vivido pueda transformarse en algo significativo. En esta búsqueda de sentido en su vida, se evidencia la intensidad de lo que es apreciado y valorado, lo que les conduce a reconocer sus recursos y habilidades internas para salir adelante. Por tanto,

mantiene una esperanza secreta, un anhelo de que el mundo podría ser diferente, y que “todo aquello por lo que han pasado y soportado, no sea en vano” (White, 2004, p. 18).

Ernesto, bajo su nueva identidad como sobreviviente, regresa a Colombia con el firme propósito de contar su historia, y trabajar diligentemente por la verdad, la justicia y para promover la formación de una sociedad más justa y equilibrada. Su determinación refleja una admirable capacidad de adaptación, reconciliación y voluntad de enfrentar los desafíos, a pesar de las dificultades encontradas a lo largo del tiempo.

Durante su trayecto, Ernesto se apoya en diferentes recursos de afrontamiento. El apoyo de su familia y el mantenimiento de vínculos con su cultura y tradiciones de los amigos y familiares que se quedaron, le brindaron seguridad y arraigo. Además, su deseo de contar la verdad y su actitud resiliente le permiten reconstruir su identidad y buscar justicia.

La historia de Ernesto muestra una serie de elementos resilientes que emergen a lo largo de su discurso en cómo se adaptó en un país nuevo a pesar de las barreras culturales, buscó significado y justicia, se mantuvo conectado con su cultura, contó con el apoyo de su familia y comunidad, y mantuvo esperanza para un futuro mejor. Su historia demuestra cómo superó dificultades y se mantuvo fuerte.

Para alcanzar ese nivel de autovaloración, es fundamental que los psicólogos y facilitadores involucrados en estas conversaciones de apoyo frente a narrativas de dolor, construyan un marco de preguntas reflexivas que ayuden a las personas que sufren a explorar sus propios recursos, habilidades y sueños, permitiéndoles encontrar nuevos significados en su historia personal y vislumbrar un futuro esperanzador más allá del problema; esto se debe a que el ser humano tiene la capacidad de restaurar su sentido de sí mismo cuando descubre aquello que valora y aprecia (White, 2004; Martínez, 2015; Nensthiel, 2015).

Según White (2004), descubrir aquello que la persona aprecia y valora cuando ha experimentado un evento traumático no es fácil, debido a que en ese momento su vida gira en torno a la experiencia traumática y pasan por alto todo aquello que la persona le da valor a su vida por “sentimientos de una fuerte desolación y culpa” (White, 2004, p. 3). Por tanto, es importante identificar en la narrativa de dolor y sufrimiento ese valor de vida enmascarado, para que la persona logre resignificar su vida desde una mirada alentadora y esperanzadora. El experto manifiesta “todas las personas siempre tienen algo que valoran, creo que la evidencia es el mero hecho de que siguen viviendo” (White, 2004, p. 26). Las preguntas y conversaciones relacionadas con estas experiencias, el contar y recontar la historia, son herramientas útiles para que la persona encuentre nuevas perspectivas y soluciones ante lo vivido.

Por otra parte, es fundamental resaltar que los eventos del pasado pueden ser recursos poderosos para transformar el presente y construir el futuro. Aunque el pasado no se puede cambiar, las personas tienen la capacidad de transformar el impacto en sus vidas. Por ello, es importante no vivir anclados en el pasado, pero sí recuperar la memoria histórica que impulse cambios positivos (Martínez, 2015; Uribe, 2009).

El discurso de Ernesto muestra con claridad su capacidad para encontrar lo que valoraba, explorar sus habilidades y descubrir nuevos significados en su vida. Esta capacidad le permitió volver a su país y desempeñar un rol importante en la promoción de la lucha contra la injusticia para reducir el número de personas que se ven obligadas al exilio en Colombia, dando voz a cada uno, a aquella cuya voz fue silenciada (Comisión de la Verdad, 2022).

## Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

**Tabla 1**

*Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas del Facilitador en el Relato de Ernesto*

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación
Circulares	<p>¿Cómo enfrenta el exilio? lo experimenta como una forma de desarraigo dentro de su contexto familiar y personal ¿o, por el contrario, lo ve como un aliado que lo impulsa a alcanzar las metas y superarse a sí mismo?</p> <p>¿Quién en su familia cree que tuvo una mayor influencia en la manera en que enfrentaron juntos el proceso de adaptación durante el exilio a un nuevo entorno cultural y social?</p> <p>De qué manera podría explicar, ¿cómo es posible transformar su vida a pesar del impacto que generó la violencia y el desplazamiento?</p>	<p>En el contexto de esta situación, se pueden identificar varios factores que pueden servir como aliados para ayudar en el afrontamiento y la aceptación de los hechos que impactan a las personas afectadas. Sin embargo, muchas de estas situaciones también pueden dejar secuelas imborrables que dejan huellas difíciles de tratar.</p> <p>White (2004) analiza desde una perspectiva narrativa, el desarrollo o la continuación del desarrollo de este sentido de vida interior puede lograrse, en parte, por medio de preguntas que construyan un andamio para que la persona pueda acercar diversas experiencias de vida y formar un relato que las unifique; esto le dará un sentido personal de continuidad a su historia de vida. (p. 43)</p> <p>White (2004) describe que “aquello que valoramos en la vida está configurado por nuestras relaciones con los demás, con aquellos que son importantes para nosotros- incluyendo familiares, parientes y amigos, por la comunidad, por las instituciones de nuestra comunidad y por nuestra cultura” (p. 5).</p> <p>White (2004) afirma que una persona siempre “mantiene una esperanza secreta, un anhelo de que el mundo podría ser diferente, y que todo aquello por lo que han pasado y soportado, no sea en vano” (p. 18).</p>

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación
Reflexivas	Considerando el análisis que ha hecho de su situación actual, marcada claramente por el exilio, ¿Podría describir los pasos que ha dado para sanar el trauma del exilio sin perder aquello que valora en su vida?	White (2004) describe que ninguna persona es un recipiente pasivo del trauma. Las personas siempre hacen algo para tratar de prevenir el trauma, y aun cuando en ocasiones es claramente imposible prevenirlo, tomarán medidas para modificarlo, aunque sea un poco, o acciones para modificar los efectos del trauma en su propia vida; o tomarán los pasos necesarios para preservar lo que es apreciado. (p. 4)
	¿Qué estrategias o acciones tomaron en familia para enfrentar los desafíos del exilio y adaptarse a un nuevo entorno?	Al compartir su vivencias y aprendizajes con otros, se destacan las habilidades, estrategias y mensajes que han sido importantes para el sujeto y su familia durante este período de transición. Al reflexionar sobre estos aspectos, el sujeto puede fortalecer su autoconocimiento, valorar más sus redes de apoyo y transmitir su experiencia de manera significativa a otros que puedan estar pasando por situaciones similares (Martínez, 2015; Nensthiel, 2015).
	¿Qué le gustaría que sus hijos/pareja admiren y valoren al conocer sobre su experiencia durante el exilio?	Según White (2004), el acto de preservar lo que es importante para las personas le permitirá “configurar ciertos conocimientos sobre la vida y las herramientas y habilidades que se necesitan para vivirla” (p. 5).
Estratégicas	¿Qué aspectos de su experiencia se pueden aplicar en procesos de transformación, con relación a la situación actual de otras personas que puedan estar pasando por la misma experiencia?	El propósito es sacar a cada persona de la zona de confort. Esto implica explorar el pensamiento interno arraigado a través de preguntas que se puedan considerar como vivencias, como desafíos personales, momentos de éxito o fracaso, aprendizajes significativos, etc., las cuales se sustentan en aspectos que merecen ser resaltados. White (2004) sostiene que “el rol de los testigos externos no es dar una respuesta empática, ni es para dar consejos, expresar sus opiniones y juicios, resaltar fortalezas o recursos, tampoco es para dar felicitaciones o para formular intervenciones” (p. 8). Narrar una historia a través de otra persona brinda la oportunidad para aquellos que están

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación
¿Qué le sorprende más sobre su experiencia de adaptación en Colombia después del exilio? ¿cómo ha influido en su percepción de cambio y/o resiliencia?	¿Qué lo motiva a seguir adelante cuando se siente desanimado en su proceso de adaptación en el país?	<p>afectados, refuerce su sentido de sí mismo y relacione o “descubra aquello a lo que la persona le va valor en la vida” (White, 2004, p. 3).</p> <p>Al hablar sobre sus emociones, percepciones y experiencias durante el proceso de adaptación en su país de origen después del exilio, se le brinda un espacio seguro para reflexionar sobre su vida actual y sus metas futuras. Esta reflexión puede ayudarlo a identificar sus fortalezas, los desafíos emocionales que enfrenta y las oportunidades de crecimiento personal. Además, estas preguntas fomentan la autoconciencia, lo que puede guiar a la persona hacia decisiones más informadas y ayudarla a superar obstáculos de manera constructiva para alcanzar sus metas (Martínez, 2015; Nensthiel, 2015).</p> <p>White (2004) describe que “las estructuras terapéuticas y formas de preguntar, constituyen el andamio que hace posible que la persona separe lo ya conocido y familiar para llegar a una nueva conclusión de su vida e identidad” (p. 35).</p>

**Nota.** Esta tabla ha sido diseñada para dirigir a Ernesto en la exploración de su experiencia de exilio mediante preguntas, con el propósito de que encuentre sus propias respuestas y desarrolle estrategias de afrontamiento y resiliencia.

## **Análisis Caso Masacre en El Salado: Relatos de Resiliencia Después de 20 años**

### **Desafíos Psicosociales Emergentes**

En el caso de El Salado se muestran diferentes fisuras en las dinámicas y estructuras familiares y sociales ocasionados por la violencia que vivió este pueblo entre el 16 y el 22 de febrero del año 2000, incluyendo muertes, desapariciones, miedo, dolor, sufrimiento y violencia en sus diferentes tipologías. Para abordar las necesidades psicosociales emergentes, se toma en consideración lo expresado por Fabris y Puccini (2012) quienes definen los emergentes psicosociales como “hechos, procesos o fenómenos que como figura se recortan del fondo constituido por el proceso socio-histórico y la vida cotidiana” (Fabris et al., 2010, párr. 28).

Cuando ocurre un hecho violento en un territorio, este altera la memoria social e histórica que deja una marca importante en la vida tanto de individuos como de comunidades, lo cual genera contradicciones que afecta el futuro. Este trágico suceso fracturó el tejido social, llevando a muchos de sus habitantes a abandonar el pueblo en busca de seguridad y confianza. Sin embargo, en medio del caos, el dolor y sufrimiento, se destaca la fuerza de algunos miembros de la comunidad, quienes, aferrándose unos a otros, encontraron recursos propios para afrontar la violencia desenfrenada en forma de masacre. El testimonio de Yurley y su madre, Edita, es un recordatorio de dolor que enfrentan muchas víctimas y sobrevivientes de violencia. Ambas enfrentaron el temor de ser amenazadas de muerte, esto es un reflejo de que muchas personas experimentan situaciones similares. Yurley, además, enfrentó el trauma adicional de una violación, dejando secuelas profundas en su vida y también en sus seres queridos.

La psicología tradicional sostiene que es natural que un individuo sometido a una experiencia traumática esté potencialmente en riesgo de desarrollar patologías como el trastorno de estrés postraumático (TEPT), depresión, ansiedad, entre otros. Sin embargo, estudios han

evidenciado que gran parte de los sujetos que han experimentado situaciones violentas tienen la capacidad de sobreponerse y aprender de la experiencia, minimizando así la probabilidad de desarrollar patologías graves (Vera et al., 2006).

Autores como Wortman y Silver (1989) describen que “la mayoría de la gente que sufre una pérdida irreparable no se deprime, reacciones intensas de duelo y sufrimiento no son inevitables y su ausencia no significa que exista o vaya a existir un trastorno” (Wortman & Silver, 1989, como se citó en Vera et al., 2006, p. 41). Esta afirmación está en coherencia con el caso de las sobrevivientes, cuya narrativa destaca la fuerza del vínculo familiar que les permitió enfrentar la crueldad experimentada, manteniéndolas unidas a ellas y a sus parientes en medio de la desesperación para sobrevivir y resignificar sus vidas.

En el caso específico de Yurley, quien relata la aflicción y sufrimiento experimentado a causa del abuso sexual y presenciar experiencias de tortura de sus vecinos, estos sentimientos la llevaron a tener pensamientos intrusivos de destrucción hacia sí misma y hacia quienes abusaron sexualmente de ella. Estos pensamientos y síntomas de destrucción “reflejan respuestas normales frente a sucesos anormales” (Summerfield, 1999, como se citó en Vera et al., 2006, p. 42).

Algunos estudios indican que cuando una persona no tiene antecedentes de enfermedades mentales, no ha experimentado eventos traumáticos previos y cuenta con una sólida red de apoyo familiar y social, es más probable que su recuperación sea más rápida. Esto se debe a su capacidad para transformar el dolor utilizando estrategias de afrontamiento positivas para superar el trauma (Echeburúa & Corral, 2007).

A pesar de enfrentar tristeza e ira como consecuencia de la masacre y violación, Yurley también logró experimentar emociones positivas. Esto sugiere que su bienestar mental estaba equilibrado, demostrando una actitud optimista y esperanzadora, y manteniendo relaciones

interpersonales saludables y estables. Estas características de su personalidad le brindaron beneficios, permitiéndole visualizar el futuro que le espera, aprender y crecer (Vera et al., 2006).

La teoría del crecimiento postraumático sugiere que algunos individuos pueden experimentar un aumento en la confianza, la resiliencia y el crecimiento personal como resultado de sus experiencias traumáticas, sin la necesidad de tratamiento psicológico o farmacológico. Sin embargo, es importante tener en cuenta que no todas las personas que atraviesan por situaciones traumáticas experimentan estos beneficios personales y crecimiento (Echeburúa & Corral, 2007; Vera et al., 2006).

En el discurso se constata que Yurley y su madre, Edita, han reforzado el propósito de sus vidas al reconocer la vital importancia de su familia. Esta valoración les ha permitido mantener la esperanza de que todo lo que han experimentado no quede en vano, especialmente en su compromiso con la defensa de las personas de su comunidad (White, 2004).

Otro desafío psicosocial emergente evidenciado en las sobrevivientes es la persistente desconfianza hacia el Estado, alimentada por su falta de protección y acción durante la masacre, lo que refuerza el sentimiento de abandono. A pesar de ello, en su nueva identidad como sobrevivientes, continúan su lucha por justicia y reparación, encontrando consuelo y apoyo en la solidaridad de su comunidad, que busca dar voz a sus historias individuales y colectivas. Esta solidaridad puede convertirse en un punto de unión para la comunidad, fortaleciendo los lazos sociales y sirviendo como fuente de apoyo en momentos de crisis (Wortman & Silver, 1989; Vera et al., 2006).

La valentía de Yurley y Edita al contar su historia puede ayudar a que más personas comprendan la gravedad de estos problemas sociales y fomentar un mayor apoyo para quienes han sido afectados por la violencia. Actualmente, se está reforzando el tejido social en la

comunidad de El Salado, a pesar de que aún sigue siendo difícil debido a la falta de atención del gobierno, lo cual ralentiza los esfuerzos de recuperación y reconstrucción de la comunidad.

La teoría ecológica de Bronfenbrenner sostiene que un contexto se ve afectado cuando las interacciones y el comportamiento de una persona carecen de bienestar psicológico y generen impactos sociales negativos. Este es el caso de algunos residentes de El Salado, quienes experimentaron violencia sexual como táctica de terror por parte de los paramilitares, junto con el asesinato de maestros y otros miembros del pueblo, así como desapariciones forzadas (Cortés, 2004; El Tiempo, 2020).

## **Impactos Biopsicosocioculturales Después de la Masacre**

### ***Impactos Biológicos y Psicológicos***

La masacre en el pueblo ha dejado una marca por más de 20 años en sus habitantes, mostrándose en los discursos lesiones físicas como la violencia sexual como método de terror, violencia física, asesinatos de docentes, desapariciones forzadas, y secuelas psicológicas como desregulación emocional, temor, estrés postraumático, además de “el pánico, la angustia, el miedo, el dolor, alteraciones del sueño, trastornos alimenticios, aislamiento, depresión, ansiedad, las cuales han trascendido a la vida comunitaria” (Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH], 2009, p. 207). Las secuelas psicológicas de este evento han tenido un impacto diferenciado en niños, jóvenes, mujeres, hombres y adultos mayores, dependiendo de su etapa vital y género. Es evidente que las repercusiones psicológicas varían y los métodos de afrontamiento difieren en cada grupo. Sin embargo, se destaca que los jóvenes son especialmente vulnerables, dado que están en una etapa fundamental de construcción de identidad, personalidad y proyectos de vida.

Es en esta etapa donde los recuerdos traumáticos tienden a arraigarse más profundamente en la memoria, incluso trascendiendo a las generaciones futuras. A pesar de estas dificultades,

como se evidencia en el discurso de Yurley, la comunidad está descubriendo formas de recuperación y de seguir adelante colectivamente. Han encontrado maneras de darle sentido a lo ocurrido y de reconstruir sus vidas. Es innegable que esta masacre ha marcado un antes y un después en sus vidas y en la historia de la comunidad.

En el relato de Edita Garrido la madre de Yurley, el sentimiento de desamparo y dolor por el abuso sexual de su hija permanece, causando dificultad en su proceso terapéutico, sin embargo, esa intensidad de apreciar y valorar a su familia le ha permitido seguir adelante, en esta etapa de la vida “personas mayores” enfrentar y superar el trauma se torna aún más difícil, ya que el mundo que solían conocer ha sido completamente alterado (CNMH, 2009). A pesar de todo, la fortaleza de ambas sobrevivientes les ha brindado la capacidad de avanzar “para seguir proyectándose hacia el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves” (Manciaux et al., 2001, como se citó en Vera et al., 2006, p. 43).

### ***Impactos Sociales***

La violencia fragmentó el tejido social de la comunidad del Salado, generando desconfianza, miedo y separación entre los habitantes y en otros casos familias. La experiencia del desplazamiento forzado y la pérdida de seres queridos ha generado un sentimiento de pérdida de arraigo y de identidad, lo que ha dificultado a lo largo del tiempo la unión social y la formación de relaciones de colaboración mutua. La masacre que sufrió el pueblo provocó que muchas personas tuvieran que abandonar la comunidad a la fuerza. Este trágico evento no solo causó la pérdida de vidas, sino que también rompió los lazos que unían a los habitantes. El hecho de que tantas personas tuvieron que irse generó un sentimiento adicional de desolación, lo que en

sus comienzos y durante varios años debilitó los lazos entre los miembros restantes, así como las interacciones sociales y las conexiones vitales en la comunidad.

Como describe Bello (2010) “el sujeto es desprovisto de sus referentes, vínculos y afectos, debido a que su entorno cotidiano fue alterado de manera abrupta y aumentó la vulnerabilidad de la dignidad humana de quienes hacían parte de él” (p. 59).

En este sentido, la devastación dejó a los sobrevivientes en un estado de desapego emocional, privándolos de sus conexiones afectivas y de sus entornos familiares y territoriales. Además del daño patrimonial, que se atribuye a la destrucción del pueblo en aspectos materiales como casas destruidas y tiendas saqueadas. Esta ruptura violenta aumentó su vulnerabilidad, dejándolos con un sentimiento de desprotección frente a lo nuevo por explorar, ante lo desconocido. A pesar de los desafíos que enfrentan aquellos que regresaron al territorio y la persistente desconfianza hacia el Estado, los habitantes de la comunidad están demostrando una notable perseverancia en su lucha por reconstruir su tejido social. La colaboración y el compromiso para seguir adelante son evidentes en su constante esfuerzo por fortalecer los lazos comunitarios. Martínez y Martínez (2003) sostienen que “organizar a individuos y grupos sociales en torno a una meta común y ponerlos a trabajar juntos para lograrla, puede ser una estrategia eficaz de optimizar los recursos comunitarios y aplicarlos a la resolución del problema” (p. 252).

### ***Impactos Culturales***

En la masacre, se afectó la identidad colectiva, manifestada en el uso indebido de elementos culturales como la música, el acordeón y los tambores que el grupo armado utilizó en sus actos de violencia y tortura como manifestaciones de burla. Según la CNMH (2009), en ese entonces, dentro del grupo de las Autodefensas se condenaba severamente a aquellos que

cometían asesinatos con actitudes de burla, considerándolos como actos indisciplinados de “mero ocio”, y los castigaba con la pena de muerte (El Tiempo, 2020; CNMH, 2009).

Esta falta de respeto hacia las tradiciones locales impactó a la comunidad, debilitando así el significado y la importancia de su cultura en ese momento. Además del miedo y temor que provocó, este impacto aumentó la desesperanza y dolor en sus habitantes y como consecuencia, muchos de ellos decidieron emigrar y adaptarse a otros espacios territoriales con diferentes costumbres y tradiciones, sintiéndose además estigmatizados por su nueva condición de desplazados. Aquellos que regresaron dos años después, se han esforzado por mantener sus costumbres, no obstante, según testimonios registrados por la CNMH (2009), en su momento hubo intentos de revivir las peleas de gallos y las corralejas, pero algunos de sus residentes se opusieron a tales actividades, sintiendo un profundo sentimiento de culpa que no honraba la memoria de los fallecidos y, como resultado, este esfuerzo por mantener viva la alegría del pueblo se vieron silenciados, dando paso al surgimiento de nuevas prácticas.

Además, el desplazamiento forzado afectó las costumbres arraigadas de los campesinos, quienes tenían un profundo conocimiento sobre la agricultura y la cría de animales. Para ellos, adaptarse a la vida urbana resultó difícil, especialmente para los adultos mayores que no tenían otras habilidades para sobrevivir en su día a día en un entorno diferente (CMNH, 2009).

En conclusión, se puede observar de manera holística que estos impactos biopsicosocioculturales en la comunidad del Salado generaron incertidumbre y, sobre todo, cambios significativos en la comunidad. Esto conllevó a una lucha interna de huir o quedarse en sus entornos, de ser víctimas o ser sobrevivientes, de hablar o callar lo que les atormenta. Estas controversias podrían estar presentes y ser experimentadas por cada persona que estuvo directamente afectado por la masacre. La recuperación y la reconstrucción integral requieren

abordar estos aspectos entrelazados de manera integral. Es esencial brindar apoyo médico, psicológico, social y cultural a los afectados, además de fomentar la justicia, la armonía y el fortalecimiento del tejido social. Schnitman (2010) sostiene que “la reconstrucción de redes sociales y el diseño de agendas de interés público inclusivas de los temas significativos para las personas, las comunidades y la sociedad pueden favorecer la aceptación de sus nuevas realidades y un posicionamiento de ciudadanía responsable” (p. 3).

### **Elementos Simbólicos, Manifestaciones de Resiliencia y Experiencias de Transformación**

La memoria colectiva se ha mantenido viva a través de rituales conmemorativos y actividades que honran a las víctimas, fortaleciendo así el sentido de identidad y pertenencia. Paralelamente, se han desarrollado programas de sanación psicológica y emocional para abordar el impacto traumático de la violencia, brindando espacios seguros para la expresión de emociones y la reconstrucción del bienestar individual y comunitario. Echeburúa (2007) afirma lo siguiente:

La intervención psicológica temprana en personas que han padecido un suceso traumático tiene como objetivo detectar a las personas de riesgo, evitar la aparición o agravación del trastorno y discriminar a las víctimas necesitadas de las no necesitadas para derivar a las primeras a los dispositivos asistenciales. (p. 6)

En la población de El Salado se muestran elementos significativos de resiliencia y transformación al buscar alternativas para regresar, acciones conjuntas para reconstruir su territorio en el momento de limpiar su territorio de la hierba que invadía sus casas y lo relacionaron cada vez que arrancaban una de ellas, significaba ir soltando el dolor como un proceso de sanación permitiendo así la reconstrucción del pueblo. Rodríguez y Moro (2002) “sugieren que los símbolos no se deben establecer sobre un “mundo literal” de objetos que son

tangibles e inmóviles, constituyendo así un “mundo frío físico”, que no tiene en cuenta convenciones y pasiones” (Rodríguez & Moro, 2002, como se citó en Patiño, 2010, p. 17).

Dentro de los elementos simbólicos, se destaca el solar de una casa que se convierte en el monumento, una fosa común donde reposan las víctimas de la masacre conformada por una cruz grande. Además, a través de una placa se plasman los nombres de 49 víctimas caídas (39 hombres y 10 mujeres). Este lugar se convierte en un símbolo de dolor, pérdida y honor para aquellos que perdieron la vida en el trágico suceso. Más que un simple acto conmemorativo, este monumento actúa como un medio para procesar el dolor compartido y buscar un sentido de justicia y reparación (CNMH, 2009; El Tiempo Casa Editorial, 2020).

Quienes decidieron regresar y seguir luchando, se encontraron con que la maleza había cubierto parte de las casas y la iglesia; cada maleza removida, era como una manifestación simbólica para eliminar el dolor que había permanecido en las almas. La unión de los miembros de la comunidad que deciden regresar para preservar sus tradiciones, resistir y enfrentar la adversidad juntos, es un testimonio de recuperación y resiliencia. Bonnano (2004) aclara la importancia de distinguir entre recuperación y resiliencia, ya que la primera “implica un retorno gradual hacia la normalidad funcional, mientras que la resiliencia refleja la habilidad para mantener un equilibrio estable durante todo el proceso” (Bonnano, 2004, como se citó en Vera et al., 2006, p. 44).

Estos actos simbólicos representan la voluntad de seguir adelante y reconstruirse a pesar de la masacre. Años más tarde, la comunidad ha implementado iniciativas de memorias vivas con el apoyo de diferentes redes de apoyo externas y capital humano, que, “sin hacer alusión directa a los hechos violentos, permiten resignificar la vida y volver habitar los espacios de devastación” (Uribe, 2009, p. 44). En este repertorio de memorias vivas se detallan iniciativas

como la conmemoración de los caídos en la masacre que se realiza en la iglesia del pueblo cada año, siendo la espiritualidad el acto centro de dicha actividad y el lugar cercano donde se condesó la mayor parte de las muertes. También las mujeres y niños se expresan en un mural de la cancha la vida campesina, en este lugar fue donde se perpetuaron las torturas con el fin de resignificarlo y revertirlo en un lugar de esperanza (CNMH, 2009).

Por otro lado, también se destacan los relatos de resiliencia de Yurley y su madre, Edita. Yurley relata de forma detallada como salió adelante, desde un cero absoluto, sin nada para dar inicio, más que los recuerdos, los cuales entristecieron su alma al llegar de nuevo al pueblo, sintiendo dolor físico, mental y espiritual, tomando como precedente sus afectaciones personales como su violación y otras experiencias de vida en aquella época de violencia y desastre social, pero aun así, desde su discurso, esos significados que ameritan nuevos comienzos y nuevas transformaciones hacen que sigan adelante a pesar de las adversidades.

Con manifestaciones de solidaridad, coraje y determinación, así como acciones colectivas de sanación y reconstrucción de la comunidad, ambas sobrevivientes muestran su capacidad para sobreponerse al trauma y encontrar fuerza en la unión y el apoyo mutuo con su familia y con los habitantes que retornaron.

Estas experiencias de transformación no se limitan al ámbito personal, sino que se extienden al plano social y político. En el discurso de Yurley se pone de manifiesto que la comunidad sigue unida en la búsqueda de respuestas sobre las causas de la masacre y aún exige justicia y acción por parte del Estado para prevenir futuros conflictos y también se demanda en la comunidad como mínimo que se pida perdón. Aún se culpa a las instituciones del Estado por no haber intervenido durante y después de la masacre, destacando así la necesidad urgente de explicaciones y acciones para abordar esta preocupación que persiste en sus habitantes.

## Estrategias Psicosociales que Facilitan la Potenciación de Recursos de Afrontamiento

**Tabla 2**

*Primera Estrategia: Coalición Comunitaria Juvenil*

<b>Estrategia No. 1</b>	
Nombre de la estrategia	Coalición comunitaria juvenil
Descripción fundamentada	Martínez y Martínez (2003) sostienen que es una técnica que “permite organizar a individuos y grupos sociales en torno a una meta en común y ponerlos a trabajar juntos para lograrla, puede ser una estrategia eficaz para optimizar los recursos comunitarios y aplicarlos a la resolución del problema” (p. 252).
Objetivo	Fomentar la participación activa de los adolescentes entre 14-25 años en la resolución de problemáticas en El Salado en el departamento de Bolívar, para involucrar a los jóvenes en la mejora de sus necesidades, estableciendo una coalición comunitaria juvenil que promueva la colaboración en la reconstrucción de tejido social y sentido de pertenencia en la comunidad.
Fases y tiempo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fase uno: Sensibilización y movilización (8 semanas): Esta fase en la coalición juvenil juega un papel fundamental para cimentar una base sólida y generar conciencia sobre la importancia de la participación de los adolescentes en la comunidad.</li> <li>- Fase dos: Establecimiento y Planificación (12 semanas): Es fundamental para consolidar la coalición juvenil, establecer una dirección clara y desarrollar las capacidades necesarias para llevar a cabo los objetivos de la coalición de manera efectiva.</li> <li>- Fase tres: Implementación (16 semanas): La coalición juvenil pone en práctica los planes y actividades delineados durante la fase de establecimiento y planificación.</li> <li>- Fase cuatro: Evaluación continua (4 semanas): la coalición juvenil analiza críticamente su desempeño y los resultados alcanzados durante la implementación de sus actividades.</li> </ul>
Acciones por implementar	<p>Fase uno: Sensibilización y movilización</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Se organiza reunión con los líderes comunitarios para presentar la propuesta de acompañamiento psicosocial y respectiva aprobación.</li> <li>- Se organiza reunión para informar a padres y tutores sobre la importancia de apoyar a los adolescentes y la necesidad de la creación una coalición juvenil enfocada en su bienestar</li> <li>- Se organiza reunión con adolescentes de la comunidad para discutir la importancia de apoyar a los jóvenes y cómo una coalición puede marcar la diferencia. Previamente autorizado con el consentimiento informado de sus padres y tutores.</li> <li>- Se realiza sesiones de sensibilización en instituciones educativas o juveniles cercanas para involucrar a más adolescentes en la causa y promover la solidaridad.</li> </ul>

- Se conduce a la realización de entrevistas semiestructuradas con adolescentes para comprender sus percepciones sobre las necesidades de apoyo y sus ideas para la coalición.

- Se identifica y recluta líderes juveniles comprometidos que estén dispuestos a liderar la coalición y a representar los intereses de sus vecinos jóvenes.

#### Fase 2: Establecimiento y Planificación

- Se organiza una asamblea general para formalizar la creación de la coalición juvenil, estableciendo roles y responsabilidades para los participantes.

- Se facilita sesiones participativas para desarrollar un plan de acción que aborde las necesidades de los jóvenes, incluyendo actividades y proyectos concretos.

- Se establece subgrupos centrados en áreas de interés específicas.

- Se imparte formación en habilidades de trabajo en equipo, comunicación y liderazgo a los integrantes de la coalición juvenil.

#### Fase tres: Implementación

- Se inicia proyectos y actividades diseñados para apoyar a los jóvenes, como grupos de apoyo, talleres, eventos deportivos inclusivos, entre otros.

- Se establece mecanismos de seguimiento para evaluar el impacto de los proyectos y actividades en la comunidad, recopilando retroalimentación de los beneficiarios y ajustando según sea necesario.

- Se utiliza medios de comunicación y eventos comunitarios para promover la labor de la coalición juvenil y fomentar una mayor participación y apoyo.

- Se reconoce y celebra los logros de la coalición juvenil en la reconstrucción del tejido social y el apoyo a los jóvenes, fortaleciendo así el sentido de pertenencia y compromiso de los adolescentes con su comunidad.

#### Fase cuatro: Evaluación (4 semanas/en curso)

- Se monitorea el progreso y los resultados de las acciones realizadas.

- Se realiza evaluaciones periódicas para identificar áreas de mejora y ajustar el plan estratégico según sea necesario.

#### Impacto deseado

Incremento en la participación de los adolescentes: Se espera que el número de adolescentes involucrados activamente en la coalición aumente en al menos un 30% en los primeros seis meses de su establecimiento, lo que puede ser medido mediante el seguimiento del número de adolescentes que asisten a las reuniones, participan en actividades y contribuyen a la toma de decisiones dentro de la coalición.

---

*Nota.* Esta tabla se elaboró para diseñar una estrategia psicosocial dirigida a la población juvenil de El Salado, con el fin de potenciar sus recursos de afrontamiento frente a la situación generada por los acontecimientos relacionados con la masacre.

**Tabla 3***Segunda Estrategia: Fortalecimiento de Redes de Apoyo Comunitario*

<b>Estrategia No. 2</b>	
Nombre de la estrategia	Fortalecimiento de redes de apoyo comunitario.
Descripción fundamentada	Esta estrategia se enfoca en fortalecer las redes de apoyo comunitario en El Salado, promoviendo la colaboración y solidaridad entre los pobladores. Las redes de apoyo pueden incluir familiares, vecinos, líderes comunitarios, organizaciones locales y autoridades gubernamentales, entre otros. Requena (1989) describe que la red de apoyo social “es una serie de vínculos entre un conjunto definido de actores sociales. Las características de estos vínculos como un todo tienen la propiedad de proporcionar interpretaciones de la conducta social de los actores implicados en la red” (Requena, 1989, como se citó en Cañameras, 2005, p. 15).
Objetivo	Según Echeburúa (2007) “hay víctimas que no desean ventilar sus emociones con personas desconocidas y que buscan exclusivamente las redes naturales de apoyo social (familia, amigos, etc.)” (p. 8). Facilitar un entorno de apoyo emocional y material para los pobladores afectados de la masacre en el Salado, facilitando la expresión de emociones, la búsqueda de soluciones y el acceso a recursos para el afrontamiento.
Fases y tiempo	- Fase 1 - Identificación y mapeo de recursos comunitarios (2 semanas): Mapear las redes de apoyo existentes en la comunidad e identificar líderes comunitarios y personas clave en la organización de actividades de apoyo. - Fase 2 - Creación de espacios de encuentro y diálogo (4 semanas): Organizar reuniones comunitarias para discutir la situación y las necesidades de la comunidad y, facilitar espacios de escucha activa y empatía para que los pobladores puedan compartir sus experiencias y preocupaciones. - Fase 3 - Implementación de acciones colaborativas (6 semanas): Planificar y ejecutar acciones concretas en colaboración con las redes de apoyo identificadas, además, establecer programas de apoyo emocional, asistencia alimentaria, acceso a servicios de salud, entre otros, según las necesidades prioritarias.
Acciones por implementar	Fase 1 - Se realizan entrevistas y encuestas con los miembros de la comunidad para identificar líderes, organizaciones y recursos disponibles. - Se crea un mapa o directorio de recursos comunitarios que incluya información sobre servicios de salud, alimentos, refugio, habilidades y cualquier otra forma de apoyo disponible en la comunidad.

- Se establecen contactos con líderes comunitarios y organizaciones locales para comenzar a construir relaciones y preparar el terreno para futuras colaboraciones.

#### Fase 2

- Se organizan reuniones comunitarias regulares en lugares accesibles y cómodos para todos los pobladores.
- Se abren espacios para facilitar discusiones grupales moderadas por líderes comunitarios capacitados en escucha activa y empatía.
- Se establecen grupos de apoyo emocional donde los pobladores puedan compartir sus experiencias y recibir apoyo mutuo.
- Se realizan invitaciones a expertos externos como psicólogos, trabajadores sociales, representantes de ONG, para proporcionar orientación y recursos adicionales.

#### Fase 3

- Se organizan jornadas de trabajo comunitario para abordar las necesidades identificadas, como la limpieza y reparación de viviendas, la construcción de refugios temporales, la rehabilitación de infraestructuras dañadas, entre otros.
- Se coordina con organizaciones externas y autoridades locales la obtención de recursos adicionales, como suministros médicos, alimentos, materiales de construcción, etc.
- Se establecen programas de capacitación comunitaria en habilidades prácticas (agricultura, carpintería, primeros auxilios, etc.) para promover la autosuficiencia y el empoderamiento.
- Comunicación regular con las redes de apoyo identificadas para evaluar las necesidades en evolución y ajustar las acciones en consecuencia.

#### Impacto deseado

La creación de un entorno comunitario fortalecido, donde los pobladores de El Salado se sientan apoyados, empoderados y capaces de afrontar los desafíos que enfrentan. Se busca promover la solidaridad, la colaboración y la resiliencia en la comunidad, así como mejorar el acceso a recursos y servicios necesarios para su bienestar físico, emocional y social. Se espera que los pobladores puedan superar la situación expresada con mayor fortaleza y capacidad de recuperación, construyendo un futuro más esperanzador y resiliente para ellos y sus familias.

---

*Nota.* Esta tabla se elaboró para diseñar una estrategia psicosocial dirigida a los habitantes sobrevivientes de El Salado, con el fin de potenciar sus recursos de afrontamiento frente a la situación generada por los acontecimientos relacionados con la masacre.

**Tabla 4***Tercera Estrategia: Red de Apoyo Informal en Personas Mayores*

<b>Estrategia No. 3</b>	
Nombre de la estrategia	Recursos de afrontamiento: Red de apoyo informal en personas mayores
Descripción fundamentada	Según Lin (1986) el apoyo social es un “conjunto de provisiones expresivas o instrumentales, percibidas o recibidas, proporcionadas por la comunidad, las relaciones sociales y las relaciones íntimas y de confianza, y que pueden producirse en situaciones cotidianas como de crisis a lo largo del ciclo vital” (Fernández et al., 2011, p. 135). - Redes informales: “Las interacciones existentes, se dan principalmente por la familia, cónyuge, hijos, hermanos, familiares y amistades” (Aranda & Pando, 2013, p. 240).
Objetivo	Dinamizar las redes de apoyo informal en adultos mayores de El Salado, para reducir el sufrimiento emocional, el sentimiento de soledad y promover su bienestar.
Fases y tiempo	Fase 1: Exploración participativa del territorio (4 semanas): Esta fase implica el uso de la técnica deriva o el transecto. Es útil para involucrar sectores de la comunidad menos organizados, pero con interés de participar, utilizando el método tradicional del diagnóstico rural participativo (DRP) para capturar las percepciones iniciales de la comunidad sobre su entorno (Alberich et al., 2010). Fase 2: Mapeo de redes existentes (2 semanas) Esta fase permite identificar las redes de apoyo informal ya presentes en la comunidad, incluyendo familiares, vecinos, amigos y grupos comunitarios. Esto permite al facilitador comprender mejor los recursos disponibles y las relaciones sociales de las personas mayores. Fase 3: Planificación de encuentros grupales (3 semanas): En esta fase se establece el cronograma de las acciones psicosociales que incluye objetivo, nombre de la actividad y fechas, en donde los adultos podrán interactuar, compartir experiencias y fortalecer vínculos afectivos. Fase 4: Fomento de la promoción de participación, solidaridad y el voluntariado (5 semanas): Se promueve la solidaridad en las familias, cónyuges, hijos, hermanos, familiares y vecinos, alentando a los adultos mayores a participar en las actividades y voluntariado dentro de la comunidad. Esto les brindará una sensación de propósito y contribución, mejorando su bienestar emocional. Se busca fomentar un ambiente inclusivo para adultos con limitaciones físicas y cognitivas donde todos se sientan valorados y escuchados. Fase 5: Acceso a las actividades (24 semanas): se facilitan espacios seguros que facilite la comunicación abierta entre los adultos mayores como grupos de apoyo emocional, donde puedan compartir sus preocupaciones y recibir el apoyo de sus pares.

Acciones por implementar

Fase 6: Evaluación y seguimiento (2 semanas): se realiza evaluaciones periódicas para medir el impacto de las intervenciones y ajustarlas según sea necesario, además de mantener un diálogo continuo con los adultos mayores para comprender sus necesidades cambiantes y asegurarle de que las actividades psicosociales estén alineadas con sus deseos y expectativas.

Fase 1: Exploración Participativa del Territorio (4 semanas)

- Se organiza reunión con los líderes comunitarios para presentar la propuesta de acompañamiento psicosocial en personas mayores y respectiva aprobación.
- Se organizan rutas y caminatas guiadas en las que se recorren diferentes áreas del territorio de manera informal, se explora el entorno.
- Se hace una reunión con los participantes de la exploración para dialogar sobre percepciones y observaciones en recursos de afrontamiento en personas mayores.

Fase 2: Mapeo de redes existentes “mapa de actores” (2 semanas):

- Se entrevista a miembros de la comunidad para identificar las redes de apoyo informal. Se pregunta sobre sus relaciones familiares, vecinos, amistades y participación a grupos comunitarios.
- Se organiza sesiones para construir el mapeo social donde los participantes puedan dibujar diagramas o mapas de sus redes sociales, como las personas clave en sus vidas y cómo están conectadas entre sí. Esto puede ayudar a visualizar las redes de apoyo informal de manera más clara.
- Se fomenta discusiones grupales entre las personas mayores para conocer como estas redes influyen en su vida.
- Se recopila información complementaria con los líderes comunitarios para conocer de manera más completa las redes de apoyo.

Fase 3: Planificación de encuentros grupales (3 semanas):

- Se definen objetivos claros para cada actividad que fomente el fortalecimiento de las relaciones sociales, el apoyo emocional y la participación comunitaria.
- Se elabora un cronograma detallado que incluya nombre de cada actividad, la fecha, la hora, la duración.
- Se diseñan las actividades que promuevan el bienestar físico y emocional de las personas mayores, dependiendo de las capacidades del grupo.
- Se ajustan los planes acordes con las experiencias y opiniones de los participantes para asegurar que los encuentros sean significativos y ajustado a las necesidades del grupo.

Fase 4: Fomento de la promoción de participación, solidaridad y el voluntariado (4 semanas):

- Se investiga sobre oportunidades de voluntariado adecuadas para las personas mayores.
- Se convocan encuentros para educar a las familias, abordando cónyuges, hijos, hermanos y otros integrantes de la comunidad, acerca de la relevancia y ventajas de respaldar la participación activa de los adultos mayores en actividades y labores de voluntariado. El voluntariado será

adaptado a las habilidades, intereses y capacidades de las personas mayores que le sean significativas y gratificantes

- Se celebran las contribuciones de las personas mayores en su voluntariado para destacar su papel vital en la comunidad y fomentar su sentido de pertenencia y valor.

- Se proporciona apoyo y capacitación para las personas mayores que participan en el voluntariado.

Fase 5: Acceso a las actividades (24 semanas):

- Se abren espacios de grupos de apoyo emocional donde regularmente compartirán sus emociones y preocupaciones. Se proporciona un espacio seguro para este encuentro.

- Se organizan actividades sociales y recreativas que fomenten la interacción y bienestar con los pares.

- Se realizan reuniones para animar a las personas mayores a apoyar en la planificación y organización de actividades.

- Se abren espacios de apoyo individual como asesoramiento en rutas de atención psicológica o rutas de asistencia para acceder a recursos comunitarios.

Fase 6: Evaluación y seguimiento (2 semanas):

- Con la técnica de la observación participante-Diario de Campo se evalúa como se desarrollan las intervenciones y cómo responden las personas mayores a las actividades. Se observa la dinámica del grupo y su participación.

- Se mantiene un diálogo abierto y continuo con las personas mayores y familiares para asegurar que las acciones psicosociales estén alineadas con sus necesidades e intereses.

Impacto deseado Aumento significativo en el bienestar emocional de las personas mayores, así como un fortalecimiento de las redes de apoyo informal y una mayor participación activa en la vida comunitaria.

Esta se puede medir mediante:

- La Escala ESTE II que mide la soledad social en personas mayores.

- La Escala de Apoyo Familiar y Amigos [AFA].

- Llevar un registro de la participación de los adultos mayores en actividades sociales y comunitarias antes y después de la implementación de la estrategia.

---

*Nota.* Esta tabla se elaboró para diseñar una estrategia psicosocial dirigida a las personas mayores de El Salado, con el fin de potenciar sus recursos de afrontamiento frente a la situación generada por los acontecimientos relacionados con la masacre.

## **Informe Analítico y Reflexivo de las Experiencias sobre Imágenes y Narrativas de Foto-Voz Entrelazando Sentidos Territoriales**

En los ejercicios de exploración territorial con la técnica de la foto-voz se reflejan las dinámicas sociales sobre realidades de la vida cotidiana en los distintos contextos de Colombia, en particular en los departamentos del Quindío, Valle del Cauca y Caldas, así como en Carcastillo-España, con un especial énfasis en cómo se percibe y se manifiesta la violencia en la infancia y adulto mayor, microtráfico, consumo de sustancias psicoactivas (SPA), violencia de género en contra de la mujer. Explorar cada contexto y observar las dinámicas de violencia y transformación se vuelve complejo al intentar comprender las dinámicas sociales compartidas para entender esas verdades cotidianas, presentadas de forma natural en el grupo o sociedad y que, según los intereses y sistemas de creencias, pueden “ser de-construidas y re-construidas” (Cantera, 2009, p. 20). Ante la necesidad de comprender estas realidades sociales, cobra relevancia investigar, evaluar y actuar en diferentes ámbitos como profesionales de la Psicología Social y Comunitaria. Por ello, la herramienta de la foto voz adquiere importancia al reevaluar y actuar frente a estas realidades sociales.

Cantera (2009) describe que la foto intervención es “una técnica de análisis y acción psicosocial que utiliza la fotografía como medio para visibilizar realidades sociales problemáticas, en consonancia con los principios de investigación e intervención de la psicología social comunitaria, comprometida con el cambio” (p. 21).

De este modo, permite visualizar y cuestionar estas problemáticas sociales desde lo individual y grupal, conectando diversos problemas sociales y generando la necesidad de agudizar la mirada social para reflexionar sobre la necesidad de transformación de estas situaciones negativas en acciones de cambio, que generen bienestar social y conciencia

comunitaria en cada contexto, formado así líneas de ayuda y atención a las comunidades y población afectada.

Ahora bien, es importante resaltar que la foto-voz es una metodología participativa que combina la fotografía y la narrativa para comprender y comunicar perspectivas y significados dentro de un contexto específico. Cuando se aplica esta metodología para examinar la manera en que las personas se apropian de su entorno y territorio, se revelan aspectos importantes sobre la relación entre el contexto, el territorio y la identidad.

Finalmente, la importancia del entorno y el territorio es que estos actúan como un entramado simbólico porque están cargados de significado cultural, histórico y social para las personas que los habitan. Además, estos lugares no solo son espacios físicos, sino que también están imbuidos de simbolismo y vínculos emocionales que conectan a las personas con su entorno. Cada imagen encierra un significado único, tanto en el objeto que se captura como en la perspectiva del fotógrafo, sirviendo como un reflejo de los problemas y transformaciones en la vida tanto de individuos como de comunidades. Estas imágenes incitan a una reflexión profunda sobre la realidad compartida (Alencar & Cantera, 2016). Aunque la violencia representada en cada imagen puede variar según la cultura, todas transmiten dolor y sufrimiento humanos. En el enfrentamiento de estas difíciles situaciones, las comunidades se encuentran con la paradoja de que, si bien la violencia puede dañar vidas, proyectos y las dinámicas familiares, también puede ser una oportunidad para el avance y la transformación constructiva (Vásquez, 2020).

Así mismo, se afrontan las diferentes situaciones expresadas en las imágenes y se toman como oportunidades pese a cada hecho o situación descrita, como método de resiliencia que aporta cambio, evolución y arraigo.

En el contexto de describir y representar la violencia en los diferentes contextos, es importante tener en cuenta que pueden variar considerablemente entre diferentes grupos y comunidades. Sin embargo, algunos de los valores simbólicos y subjetivos que estuvieron presentes en el ejercicio de la foto-voz fueron el miedo y vulnerabilidad, los cuales se representaron a través de imágenes, narraciones y metáforas que representan la violencia, la oscuridad, las sombras, las figuras amenazantes y/o símbolos de peligro. A pesar de la crueldad de la violencia, las imágenes también pueden transmitir valores de resiliencia y resistencia, representados mediante símbolos de esperanza, solidaridad, fortaleza o lucha contra la adversidad, destacando la habilidad de la comunidad para persistir y mantenerse firmes. La identidad y pertenencia, se manifestó mediante símbolos culturales, tradiciones locales o lugares significativos que reforzaron el sentido de la comunidad y la conexión entre las personas. La justicia y reparación, representada por medio de la verdad, la memoria, la búsqueda de justicia y los caminos hacia la reconciliación, destacando la necesidad de sanar las heridas y encontrar formas de resolver los conflictos. En relación al dolor y el trauma, las imágenes muestran momentos sociales conmovedores que invitan a la reflexión, con expresiones corporales y artísticas que sugieren de manera simbólica la manifestación del sufrimiento.

### **Metáforas y Narrativas Subjetivas para Revelar la Complejidad de la Violencia**

En estas imágenes se observan elementos de transformación que las comunidades han adoptado para resaltar sus memorias colectivas. Entre ellos se incluyen monumentos en honor a los caídos, murales que simbolizan la resiliencia frente a la adversidad, grafitis como expresiones de esperanza que inspiran a la acción contra la injusticia, performances destinadas a crear conciencia comunitaria en contra de la violencia y marchas de movilización corporal como iniciativa de protesta de un fenómeno social. En un entorno afectado por la violencia, es

fundamental reconocer el impacto devastador que tiene en la población infantil. Muchos niños y niñas encuentran en el juego un refugio para sobrellevar una realidad angustiante, y detrás de su aparente inocencia hay sufrimiento: relaciones frágiles, baja autoestima y una constante incertidumbre. Este sufrimiento puede dejar cicatrices profundas en su bienestar mental, perpetuando un ciclo de trauma que afecta su desarrollo. Estas imágenes, en sí, son un relato complejo donde esperanza y desesperación, resiliencia y vulnerabilidad se entrelazan. Es fundamental reconocer estas realidades y promover acciones que impulsen a las comunidades a construir entornos más seguros, donde sin duda alguna se deben iniciar procesos de intervención que garanticen el pleno desarrollo de la población infantil, su escolarización y la vinculación a diferentes programas que generen conciencia social en sus familias y las comunidades.

Como herramientas poderosas de análisis y reflexión están la fotografía y la narrativa, debido a que pueden influir significativamente en la construcción de memoria histórica y cambio social, las cuales contribuyen en procesos de documentación, testimonio, reinterpretación, reconstrucción de narrativas, empatía, conexión emocional y movilización y acción. Tanto la fotografía como la narrativa, cumplen una función esencial al documentar testimonios, reinterpretar narrativas, generar empatía y movilizar acciones colectivas. Son herramientas esenciales para comprender, reflexionar y actuar sobre la realidad social, contribuyendo así al avance hacia sociedades más justas, inclusivas y solidarias.

### **Imágenes y Narrativas que Reviven la Memoria**

La fotografía y la narrativa se destacan como medios para identificar y visibilizar los problemas sociales, promoviendo la reflexión sobre dichas realidades y sus problemáticas, con el objetivo de buscar soluciones y desarrollar planes de acción e intervención psicosocial. Según Cantera, “la foto intervención favorece la conciencia más plena y activa del problema, que pasa a

ser vivido también como propio y no solo como ajeno” (Cantera, 2010, como se citó en Alencar & Cantera, 2016, p. 932).

En el ámbito de la psicología social comunitaria, la foto-voz se emplea como una herramienta útil para la recolección de datos en la investigación participativa, junto con métodos como la entrevista semiestructurada. Este enfoque sigue una serie de pautas, incluyendo el consentimiento informado, el derecho a la confidencialidad, la selección y exposición de fotografías, la explicación de las mismas, el diálogo grupal, la construcción de narrativas basado en las imágenes, y, finalmente, una reflexión escrita sobre la experiencia en el grupo y la descripción narrativa de lo acontecido. De este modo, los resultados de estas actividades permiten fomentar acciones psicosociales que evidencien cambios, con el propósito de transformar positivamente la comunidad al emplear estrategias de afrontamiento frente a las adversidades experimentadas por las personas y grupos, el cual facilita “favorecer un trabajo reparador y sostenedor de resiliencia” (Alencar & Cantera, 2016, p. 942).

La resiliencia se manifiesta en la habilidad de las personas y las comunidades para adaptarse y superar desafíos y, a través de las imágenes y narrativas proporcionadas por los participantes, se observa una variedad de muestras de resiliencia en los entornos, que van desde la creatividad y la innovación hasta el fortalecimiento de redes de apoyo, ceremonias conmemorativas de cada cultura, la resistencia y la superación, así como el uso de los recursos disponibles en la comunidad. Estas manifestaciones resaltan la capacidad de las personas y las comunidades para adaptarse y prosperar en medio de las dificultades.

### **Almas Resilientes para Afrontar Desafíos**

Las imágenes y narrativas presentadas ofrecen una clara lectura de los emergentes psicosociales, proporcionando una visión de la vida cotidiana y social en los territorios

explorados en los departamentos del Quindío, Valle del Cauca y Caldas, así como Carcastillo en España. Cada fenómeno evidencia un desajuste en la vida diaria de quienes lo experimentan, lo que da lugar a la formación de subjetividades colectivas en relación con los conflictos y problemáticas presentes en cada contexto. Se podría afirmar que la interpretación de estas situaciones, tanto de violencia como de resiliencia, facilita la expresión de las realidades sociales, necesidades y problemas, cada imagen, acompañada de su respectiva narrativa, actúa como un “vehículo de construcción intersubjetiva” (Jimeno, 2007, p. 179), que ayudan a entender mejor y compartir las realidades que se presentan.

La resiliencia se manifiesta en la capacidad de enfrentar la adversidad como un nuevo comienzo, una oportunidad transformadora en la que el individuo puede adaptarse y empoderarse, convirtiendo lo negativo en una expresión de superación y mirando hacia el futuro con confianza y determinación. Cada práctica simbólica e iniciativa de acción resiliente en los diferentes territorios constituye un repertorio de memorias vivas que fortalecen los lazos comunitarios y “restauran la confianza, facilitan el duelo, elevan la autoestima y reconfortan a quienes sufren” (Uribe, 2009, p. 52).

La foto-voz, una estrategia de investigación participativa, revive las memorias de lugares, donde a través de imágenes se activa la voz frente a las problemáticas sociales que han sido silenciadas y normalizadas, en aras de fomentar cambios significativos en beneficio de la comunidad. Las manifestaciones resilientes de los diferentes territorios surgen por dinámicas intersubjetivas en violencia que reflejan la resiliencia y la búsqueda de transformación por parte de la comunidad, y estas son: (1) la construcción de espacios y monumentos en honor a aquellos que han perdido la vida en el conflicto armado, como una forma de mantener viva su memoria y rendirles tributo; (2) la realización de performances que abordan temáticas como la violencia

contra la mujer, a través de campañas como "Ni una menos", cuyo objetivo es generar conciencia en la comunidad y promover la disminución de la violencia de género; (3) murales artísticos que se pintan como símbolos de renacimiento y transformación comunitaria, y (4) marchas que representan una oportunidad para abrir espacios que permitan entrelazar lo social con lo político, otorgando así un nuevo significado a los fenómenos sociales. Estas dinámicas intersubjetivas no solo transmiten mensajes de esperanza, sino que también fortalecen el sentido de pertenencia e identidad colectiva entre quienes habitan estas zonas y enfrentan sufrimiento, dolor e indignación. Las imágenes y narrativas presentadas muestran la destreza humana para enfrentar las dificultades con perseverancia, creatividad y solidaridad. Estas manifestaciones resilientes son un recordatorio del inmenso potencial que poseen las personas y las comunidades para avanzar hacia la construcción de una perspectiva más positiva y alentadora.

### **Construyendo Memorias Colectivas para Abordar la Violencia**

Cada encuentro facilitará en cada participante tomar conciencia de los diversos emergentes sociales, así como construir acciones acordes con lo acontecido en las realidades y problemáticas evidenciadas, en consecuencia, cada experiencia sirve como punto de referencia para generar espacios de reflexión, análisis, cuestionamiento y evaluación, que permitan una comprensión más amplia de las diversas situaciones y fomente la “mirada desde diferentes ángulos” (Cantera, 2009, p. 20). Las memorias colectivas que se visibilizan en la técnica de la foto-voz han servido como reflejo de una sociedad ambientada en diferentes escenarios, que demuestran hechos y sucesos a lo largo de la historia de cada territorio, pero que sin duda alguna han sido generadoras de cambio con una memoria histórica que va pasando de generación en generación, guardando cada suceso y replicándolo frente al dolor que pueda generar, pero así mismo con la convicción de un cambio notorio que impulse la dinamización de cada escenario.

Además, al construir memorias colectivas de forma conjunta, la perspectiva de cada participante favorecerá la creación de estrategias para la acción e intervención psicosocial en cada escenario y contexto, por tanto, cobra vital importancia, la memoria histórica, cada suceso de dolor, así como cada acción resiliente. Estas interacciones fortalecen el tejido social y contribuyen a la construcción de comunidades más resilientes y solidarias. Sin duda, la atención psicosocial requiere de un dominio metodológico que contemple acciones y procedimientos necesarios que “permitan promover estrategias que incidan profundamente en la construcción y transformación de subjetividades de quienes han sido víctimas de violencia” (Ministerio de Salud y Protección Social [MSPS], 2017, p. 39).

## Conclusiones

En los análisis de relatos de historias que retornan, se exploran diferentes problemáticas relacionadas con la violencia, como es el caso del exilio de Ernesto y su familia a causa del conflicto armado en su barrio y la masacre de El Salado en el municipio del Carmen de Bolívar, Colombia. Estos relatos son las complejas experiencias de aquellos que se ven enfrentados a dejar sus hogares y territorios, debido a la violencia y conflicto en cada región.

A través del análisis de estas experiencias, se identifican los profundos impactos biopsicosocioculturales en la vida de las personas y comunidades completas. Además, se plantean estrategias psicosociales que potencian los recursos de afrontamiento para cada caso. Estas estrategias facilitan a los profesionales en Psicología afrontar retos y desarrollar nuevos alcances desde la ciencia. Es importante tener una mirada analítica en busca del bienestar de quienes afrontan diversas situaciones que los han marcado en un momento clave de sus vidas.

El trabajo con individuos afectados por eventos traumáticos, requiere un enfoque cuidadoso y metodológico por parte del experto o facilitador. Construir un andamiaje de preguntas sensibles y reflexivas es fundamental para comprender el malestar emocional causado por el daño infligido por otros, sin revictimizar a la persona. Al utilizar preguntas circulares, reflexivas y estratégicas, se puede obtener información valiosa sobre su situación, explorando no solo su contexto individual, sino también familiar, social y cultural. Con habilidad y experiencia, el facilitador o Psicólogo puede establecer una conexión más profunda, lo que permite a la persona afectada revelar aspectos importantes de su historia. A través de estas conversaciones de apoyo, se brindan oportunidades para que la persona explore nuevas perspectivas y descubra recursos internos, fortalezas y posibilidades de crecimiento, lo que facilita su camino hacia la

recuperación y restauración de su vida de manera significativa (Martínez, 2015; Nensthiel, 2015).

Las preguntas circulares se plantean para explorar las relaciones en las que se desenvuelve la persona y comprender las dinámicas presentes en diversos aspectos de la experiencia, su familia, sus amigos, su comunidad durante su periodo de dolor, afrontamiento y resiliencia. Estas preguntas se enfocan en la adaptación, la preservación de la identidad cultural y las motivaciones que impulsaron determinadas decisiones. El facilitador al explorar estos temas del sujeto dentro del contexto del sistema familiar, social y cultural, logra obtener una comprensión más clara de las dinámicas familiares, las estrategias de afrontamiento y las relaciones sociales que desempeña un papel fundamental en su experiencia y existencia (White, 2004; Martínez, 2015; Nensthiel, 2015).

Las preguntas reflexivas permiten que el facilitador profundice y promueva la autoobservación en el sujeto sobre su experiencia de dolor y la importancia de compartir su vivencia y aprendizajes con otros. Buscan resaltar las habilidades, estrategias y mensajes que han sido importantes para el sujeto y su familia durante este período de transición. Al reflexionar sobre estos aspectos, el sujeto puede fortalecer su autoconocimiento, valorar más sus redes de apoyo y transmitir su experiencia de manera significativa a otros que puedan estar pasando por situaciones similares (Martínez, 2015; Nensthiel, 2015).

Las preguntas estratégicas están diseñadas para ayudar a las personas a sobreponerse a situaciones difíciles, al llevarlas a reflexionar sobre lo que el facilitador desea que expresen. Son útiles para sacar a las personas de momentos de estancamiento y ayudarlas a ver más allá de sus problemas actuales. Las tres preguntas planteadas en este caso particular permiten explorar los pensamientos y sentimientos del sujeto de manera profunda. Al hablar sobre sus emociones,

percepciones y experiencias durante el proceso de adaptación en su país de origen después del exilio, se le brinda un espacio seguro para reflexionar sobre su vida actual y sus metas futuras. Esta reflexión puede ayudarlo a identificar sus fortalezas, los desafíos emocionales que enfrenta y las oportunidades de crecimiento personal. Además, estas preguntas fomentan la autoconciencia, lo que puede guiar a la persona hacia decisiones más informadas y ayudarla a superar obstáculos de manera constructiva para alcanzar sus metas (Martínez, 2015; Nensthiel, 2015).

La experiencia de la foto-voz es una eficaz herramienta para explorar, comprender y visibilizar las realidades sociales en diversos contextos, para este caso, algunas regiones de Colombia y de España. Mediante el uso de la fotografía y la narrativa, se han capturado las secuelas de la violencia, pero también las manifestaciones de resiliencia y transformación en las comunidades, por tanto, cada ejercicio realizado, lleva a una serie de análisis situacional con relación a lo que se exploró en cada contexto y lo que se tiene o refleja actualmente, pues es innegable que, al dinamizar cada proceso, está la responsabilidad de la construcción de la narrativa como medio para ejemplarizar y vivenciar diferentes voces de las historias no contadas.

Los territorios reflejan escenarios innegables de violencia, pero desde la perspectiva como psicólogos, se logra aportar un cambio trascendental en torno al acompañamiento, escucha activa y dinamización de procesos que vincule a la comunidad de forma activa en la superación de diversas situaciones, en consecuencia, la técnica de foto-voz cobra sentido para la acción psicosocial, debido a que brinda la oportunidad para reflexionar sobre las realidades sociales, promoviendo el diálogo, la acción y la transformación hacia sociedades más justas, inclusivas y solidarias. Las imágenes y narrativas presentadas han sido un testimonio poderoso del potencial humano para enfrentar las adversidades y forjar un futuro más resiliente.

La aplicación de la metodología de la foto-voz se lleva a cabo a través de un proceso tanto individual como grupal, adaptado a una problemática social específica. En el ejercicio individual, se siguen diversas etapas que facilitan su implementación. Estas incluyen la selección del tema, la exploración de los contextos relevantes, la obtención del consentimiento para la captura de imágenes en algunos casos, la selección de las imágenes pertinentes y la creación de narrativas individuales para cada imagen.

En cuanto al ejercicio grupal, se desarrollan diferentes fases que complementan el proceso. Estas fases incluyen la exposición y explicación de las fotografías, el diálogo en grupo sobre las imágenes presentadas, resultados de las experiencias, la reflexión colectiva sobre las problemáticas abordadas por las imágenes, la creación conjunta de materiales que sensibilicen y permitan transmitir a la población en general las diversas problemáticas identificadas y, finalmente, la implementación de acciones comunitarias para abordar las necesidades de la comunidad (Cantera, 2009). En este sentido, el trabajo se enfocó particularmente en dinámicas de violencia y transformación comunitaria, sin priorizar al proceso de implementación de acciones a nivel comunitario

## Referencias

- Alberich, T., Arnanz, L., Basagoiti, M., Belmonte, R., Bru, P., Espinar, C., Tenze, A. (2010). *Metodologías participativas*. Manual. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS). [http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual\\_2010.pdf](http://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual_2010.pdf)
- Alencar, R. R., Cantera, L. (2016). *La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración*. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, nº 3, pp. 927 - 945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>
- Aranda, B., C., Pando, M.N. (2013). *Conceptualización del apoyo social y redes de apoyo social*. Revista IIPSI. [https://www.researchgate.net/publication/319475557\\_Conceptualizacion\\_del\\_apoyo\\_social\\_y\\_las\\_redes\\_de\\_apoyo\\_social](https://www.researchgate.net/publication/319475557_Conceptualizacion_del_apoyo_social_y_las_redes_de_apoyo_social)
- Bello, M. (2010). *Tendencias del Acompañamiento Psicosocial y Estrategias para la Identificación de Recursos Protectores y de Afrontamiento. El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC) Universidad Nacional de Colombia. pp. 59-63.* <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/595>
- Cantera, L. (2009). *La foto intervención como herramienta docente*. En *Revista de Enseñanza de la Psicología: Teoría y Experiencia* Vol. 5 (1), 18-25 [https://www.researchgate.net/publication/37808070\\_La\\_fotointervencion\\_como\\_herramienta\\_docente](https://www.researchgate.net/publication/37808070_La_fotointervencion_como_herramienta_docente)

- Cañameras, J., L. (2005). Redes sociales y apoyo social. Una aproximación a los grupos de autoayuda. *Periferia*, (3), 1,16, dic. 2005. [http://revista-redes.rediris.es/Periferia/english/number3/periferia\\_3\\_3.pdf](http://revista-redes.rediris.es/Periferia/english/number3/periferia_3_3.pdf)
- Centro Nacional de Memoria Histórica (2009). *La Masacre de El Salado: Esa guerra no era mía*. Taurus. <https://centrodememoriahistorica.gov.co/wp-content/uploads/2020/02/3.-La-masacre-de-El-Salado.pdf>
- Comisión de la Verdad. (12 de abril de 2022). *Historias que retornan | Capítulo 2 - Ernesto*. [Video]. Youtube. <https://youtu.be/p2kJpmnQ1dc>
- Cortés, A. (2004). La herencia de la teoría ecológica de Bronferbrennen. [https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/5016/pg\\_053068\\_inneduc14.pdf?sequence=1](https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/5016/pg_053068_inneduc14.pdf?sequence=1)
- Echeburúa, E. (2007). *Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué?*. En *Psicología Conductual*, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387. [https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua\\_15-3oa-1.pdf](https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/04.Echeburua_15-3oa-1.pdf)
- El Tiempo Casa Editorial. (11 de febrero de 2020). *Masacre en El Salado: relatos de resiliencia después de 20 años*. El Tiempo. [Archivo de video]. Youtube. [https://youtu.be/m5\\_xwJ93cS](https://youtu.be/m5_xwJ93cS)
- Fabris, F.; Puccini, S.; Cambiaso, M. (2010). *Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales*. *Revista Campo Grupal*, XIII, 127. <http://milnovecientoosesentayochoblogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>

- Fernández, I., Morales, F., Molero, F. (2011). *Psicología de la intervención comunitaria*. Bilbao, ES: Editorial Desclée de Brouwer. Cap. 3-4. <https://elibro-net.bibliotecavirtual.unad.edu.co/es/ereader/unad/108806?page=98>
- Jimeno, M. (2007). *Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia*. Revista de arqueología y antropología Antípoda. Universidad de los Andes. Número 5, pp. 169 - 190. <https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>
- Martínez, E. (25 de mayo de 2015). *La pregunta como herramienta*. [Video]. Youtube. <https://youtu.be/pT64PL4nAzs>
- Martínez, M. F., Martínez, J. (2003). Coaliciones comunitarias: una estrategia participativa para el cambio social. *Psychosocial Intervention*, 12(3), 251-267. <https://bibliotecavirtual.unad.edu.co/login?url=https://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=asn&AN=26305782&lang=es&site=ehost-live>
- Ministerio de Salud y Protección Social (2017). *Programa de atención psicosocial y salud integral a víctimas del conflicto armado – PAPSIVI: Documento Marco*. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/PS/Documento-Marco-papsivi-2017.pdf>
- Nensthiel, M. (30 de septiembre de 2015). *Enfoque narrativo Colombia* [Video]. Youtube. <https://youtu.be/5mitHZavXug>
- Patiño, A. (Julio-diciembre, 2010). *Las reparaciones simbólicas en escenarios de justicia transicional*. Revista Latinoamericana de Derechos Humanos Vol. 21 (2): 60, 51. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r27292.pdf>

- Richaud de Minzi, M. C. (2009). *Influencia del modelado de los padres sobre el desarrollo del razonamiento prosocial*. *Interamerican Journal of Psychology*.  
<https://www.redalyc.org/pdf/284/28411918021.pdf>
- Schnitman, D. (2010). *Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales*. *Revista de Estudios Sociales*; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá Colombia.  
<https://journals.openedition.org/revestudsoc/13316>
- Uribe, M. (2009). *Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas*. *Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*, pp. 43-69.  
<https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Colombia-Unofficial-memory-initiatives-July2009-Spanish.pdf>
- Vásquez, O. (2010). *Acción sin daño y construcción de paz. Sensibilidad al conflicto. Principios, estrategias metodológicas y herramientas*. pp. 8-24. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/6>
- White, M. (2016). *El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa*. En: *Recursos psicosociales para el post conflicto*, pp. 27-75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. <https://pranaschile.org/wp-content/uploads/2018/04/MW-Consecuencias-del-trauma.pdf>

## Apéndices

### Apéndice A

*Enlace de Video Noticiero Magazín-FotoVoz*

<https://youtu.be/WysKdTtR9Tk>